

PARTIDOS en MEXICO

Martes, 18.—¡VAYA VUELTA!

Solozábal y Mateo (azules) dejaron en 27 tantos a los rojos Inclán y Rodríguez II, lo que viene a confirmar que el pipiolo Solozábal, aunque mejor acompañado que Inclán, está jugando mucho más que cuando empezó, y demostrando que en pocos meses jugará más que los delanteros de primeros partidos.

Después de ir arriba durante casi todo el partido, debido principalmente a las fallas de Marcelino en el rebote, Cermeno y Bereciartúa perdieron por tres tantos un partido que tenían ganado.

Pradera y Ermua I jugaron mucho, sobre todo en la segunda mitad del encuentro, y los catedráticos pagaron, con creces y con pena, el atrevimiento de dar por terminado un partido antes de que caiga el tanto 30.

Segundo y Echeverría II, sin dificultades, dominando todo el partido, ganaron a Guera, que no acaba de recuperar su juego de hace unos meses, y a Arriola. Los vencidos se quedaron en 24.

Miércoles, 19.—¡HAY QUE ENTRAR A LOS SAQUES!

Egozcue y Rodríguez I dejaron en 23 tantos a Sarasúa y Posada, en un partido que los ganadores dominaron fácilmente.

Y Salsamendi, a costa de Alberto —aunque muchos villamelones crean que a castillas de Larrañaga—, logró una victoria fácil y cómoda que, esa es la verdad, le estaba haciendo mucha falta.

Isidoro y "Bori", sin necesidad de sudar mucho, dejaron en 20 tantos a Roser y "Chuchito". Para ello, sólo fué preciso que Salsa tuviera suerte, que es tanto como decir puntería, con su saque. Alberto los vió pasar y el pobre de Larrañaga tuvo que dar más palos de los que estaban en la cuenta.

Los silbidos fueron para "Chucho", que "hizo la lucha" por restar aquellos saques, pero a los saques de Isidoro —a la mayor parte de ellos cuando menos— tiene que entrar el delantero. Y como Alberto no entra...

Puede decirse que ganaron los ases a puros saques. En fin: de la única forma que por ahora, mientras "Salsita" no recupere parte de su poder de perforación de antes, puede ganar este muchacho.

Segundo y Ermua II ganaron, por ocho tantos de diferencia, a Arratibel y Larrañaga. Hoy, la derrota de los segundos es imputable a "Tasio", que dió una lección de cómo se caen, suave y fácilmente, las pelotas después de encestadas.

Jueves, 20.—¡QUE SUSTO, SEÑORES CATEDRATICOS!

La intendencia, que sigue ayudando a Egea, puso hoy a Luis Berrondo con el diminuto delantero frente a So-



Paco Ubeda, repuesto ya de su lesión en el tobillo, causada cuando jugaba contra un trió, reaparecerá muy en breve y volveremos a tener en él al pelotari modelo de seriedad y de responsabilidad.

POR COSTADILLO.

lozábal y Mario. El dinero, como siempre, salió en contra de Egea, porque, al parecer, "ni contigo ni sin ti" —sea quien fuere el zaguero que lo acompaña—, este muchacho no llega a 30. Hoy, tampoco logró sus propósitos, pues Solozábal y Mario los dejaron en 20 tantos.

En el estelar, Cermeno y Aragushtain (azules) se enfrentaron a Pradera y Marcelino (rojos), y fueron caminando tranquilamente, con muchos tantos de ventaja, hasta al tanto 20. Tan tranquilamente que los contrarios apenas si habían visto encenderse los números que señalan el 10. Pero de ahí en adelante, nada de "p'al real", según el dicho corriente, sino "p'al susto", porque Pradera y Marcelino, duplicándose y luchando como leones, fueron quitándose tantos de encima hasta ponerse en un 24-23 alarmante, y fué en esa parte del partido, en la que se jugó horrores a la pelota, cuando vimos a un Marcelino castigando con dureza demoníaca y reboteando en forma casi sublime. Pero era mucha la ventaja azul y, aprovechando un par de errores —lógicos y disculpables en quienes habían tenido tantos aciertos—, llegaron a la meta cuando los rojos se quedaban en 24.

Arratibel y Recalde, jugando a cual peor, se quedaron en 17 tantos frente a un Sarasúa, que saltó arrollando, a un Echevarría II que está en los terceros partidos, digan lo que quieran algunos protestones, fuera de grupo.

Viernes, 21.—¿UNA PAREJA DE ASSES?

Cuando en el tanteador se anotaba un 1-4 a favor de Egozcue y Posada contra Inclán y Jaime, recibió Inchaurrandieta un pelotazo y suspendió.

A 25 tantos, en partido sustituto, Inclán y Posada ganaron, por 2 tantos, a Egozcue y Berrondo.

Y llegó la hora de que saltaran a la cancha cinco hombres, a jugar tres

contra dos, y a demostrar que los tres, cuando se entienden, sean cuales fueren sus integrantes, y la categoría de estos, son muy duros de vencer. Hoy, antes de empezar, no lo creían así los catedráticos, que dieron como favoritos a Salsamendi y Antrínua, pero, después de unos tantos de ventaja que sacó la pareja, Pradera, Araquistáin y "Charrascas" dieron una paseada a una pareja que, si en el papel es una pareja de ases, en la cancha no pasa de ser una pareja cualquiera. Los dos jugaron mal y, sobre todo, sin fe en la victoria. Andrinúa, a la mitad del partido, considerándose impotente, ya había abandonado la pelea.

Como los ases cometían error tras error, y los tres iban de acierto en acierto, de partido fue una amplia calle de 30-15. Los tres de la mayoría jugaron espléndidamente y Pradera le enseñó a Alberto y a Urcola —que no sé si vieron el partido— cómo hay que entrar a los saques de Isidoro.

Segundo y Arriola, dados como favoritísimos, se quedaron en 24 tantos frente a un Guara que hoy volvió por sus fueros, jugando cantidad a la pelota, y con un ataque despiadado, y un Rodríguez I que, poco a poco, va también recuperando su juego de antaño.

Sábado, 22.—LA CULPA FUE DE CERMENO!

La intendencia sigue ayudando a Egea. Hoy le pusieron a Larrañaga. Y todo parecía suponer que, efectivamente, el refuerzo iba a dar resultado. Pero no, está visto que Egea "no puede con ella". Pudo, dando una vuelta al partido, ponerse arriba en el marcador, hacer tirar su dinero a la cátedra y después... perder de calle (30-18) porque Solazábal juega veinte veces más que él.

Cermeño y Larrañaga (azules), dados como más que favoritos, perdieron a manos de Alberto y Ermua I (rojos). El partido, en el papel, no tenía color. Así lo entendieron los catedráticos quienes no se ocultaban de decir que "los dos eran más" y, pese a que salieron en una arrancada de cinco tantos los presuntos víctimas, tan pronto como Tino y Larrañaga igualaron, el

dinero se cayó. Se cayó en forma tan estrepitosa que, con dos tantos arriba, antes de llegar al quince, se hicieron paradas de 200 a 65. Pero Cermeño estuvo mal, francamente mal, quizás nervioso, sin hacer nada con su pelota, y Alberto, que tuvo momentos de inspiración, secundado espléndidamente por Ermua, que dió un gran partido, volvieron a igualar, a subir a los contrarios, a descontrolarlos y, en fin, a ganarlos. Un 30-25 fue el final de un partido que Larrañaga hubiera ganado si Cermeño, bajo la influencia de sus nervios, no hubiese bajado demasiado en busca de pelotas, a encastar cosas que eran de Chucho y que Tino no hizo nada con ellas.

En el tercero, la cátedra volvió a pagar. ¡Qué noche está! ¡Ni un partido de alivio! Dieron como favoritos a Sarasúa y Mateo Segundo y Rodríguez, se pusieron arriba aquellos, tiraron su dinero, y vino la vuelta. Una vuelta a la que cooperaron Segundo, con un juego agotador para los contrarios; Rodríguez, dando un señor partido, y Mateo, perdiendo seis o siete pelotas a la boca. Cuando el marcador señaló un 30-21 a favor de Segundo y el "Tanque", los catedráticos fueron a pagar por última vez en esta noche ruinosa para ellos.



Arratibel sigue siendo subestimado por la cátedra. Raro es el partido en que los "sabelotodo" lo dan como favorito y, ¡ay!, raro ha sido el partido, en la última quincena, que "Tasio" no haya ganado.

Domingo, 23 de abril.—LO QUE NECESITABA ANDRINUA PARA JUGAR EN COLOSO

Egozcue y Berrondo III pelearon, movieron el tanteador, estuvieron arriba un par de veces y... sucumbieron ante un Inclán, que empezó mal y acabó bien, y una Posada que terminó como empezara: jugando bastante. Resultado: 30-26.

Una lesión de Arriola, notificada antes de empezar la función, obligó a Don Felipe, en esta su época de tortura, a incluir a Recalde en el estelar. Lo puso respaldando a Salsamendi, que está urgido de ayuda, contra Guara y Andrinúa, y más le hubiera valido no acordarse de él. Porque peor que jugó el señor del apellido largo, no puede jugar ningún zaguero.

Tan poco jugó Recalde que Andrinúa pareció un gigante. ¡Y vaya que Bari tiene ahora juego de pigmeo! Pero si Recalde se hubiera quedado en la banca, platicando con sus amigos, Don Felipe hubiera ahorrado al público dominical —que espera siete días para ver un partido de pelota buen— el trabajo de platicar de política internacional con el compañero de butaca, para no platicarle en voz alta, a gritos y con buena dosis de adjetivos, a un pelotari que daba pena verlo.

El resultado fue una calle a favor del valenciano, que volvió loco a Barinagarrementeria con un constante envío a rebote, y el "coloso" Andrinúa que, pisoteando la sombra, la facha y el rastro de un zaguero que no es para esos partidos, dió la sensación —ojalá perdure después de que le "echen"— un zaguero con juego— de que, efectivamente, era aquel Andrinúa que hace años jugaba mucho, pero mucho, a la pelota.

Isidoro y Recalde se quedaron en vergonzosos ¡12 tantos!

Menos mal que, como tantas otras veces, los "tercerones" salieron a desquitar el sueldo que no se habían ganado los estelaristas, y a desquitar el mal gusto de boca que el partido as dejó en los espectadores. Pradera y Ermua II, dados como favoritos, no pudieron ganar a Arratibel y Echeverría II, considerados como perdedores por